

RESEÑA II

HACIA UNA CONCILIACIÓN DEL PENSAMIENTO DE FANON Y CÉSAIRE

UNA RESEÑA DE MBEMBE, A. (2017). *CRITIQUE OF BLACK REASON*
(L. DUBOIS, TRAD.). DURHAM, NC: DUKE UNIVERSITY PRESS.
(ORIGINALMENTE PUBLICADO EN FRANCÉS EN 2013 CON EL
TÍTULO *CRITIQUE DE LA RAISON NÈGRE*)¹

UNA RESEÑA CRÍTICA DEL LIBRO *CRITIQUE OF BLACK REASON* DE
ACHILLE MBEMBE

Critique of Black Reason (2013) es un texto hermosamente escrito –y traducido– donde el autor intenta hacer un recorrido conceptual y contestar la pregunta ¿qué significa ser un sujeto «negro»? El texto, originalmente publicado en el 2013 en francés con el título *Critique de la raison nègre*, fue traducido al inglés por el historiador Laurent Dubois, especialista en la historia de Haití, y publicado en 2017. El enfoque de esta reseña es la versión traducida por Dubois.

Critique of Black Reason consiste en una cartografía conceptual de la negritud en la cual Mbembe traza la historia de la modernidad para mostrar cómo la categoría «negro/negra» queda atravesada por la historia de la conquista de América, el colonialismo, la esclavitud, y el capitalismo. «El sujeto negro es el fantasma de la modernidad», nos dice Mbembe (p. 129). En el primer capítulo, Mbembe elabora la negritud, la «razón negra»,

¹ Todas las citas incluidas en este trabajo fueron traducidas por mí.

como categoría diacrónica. Comenzando con la ficción biológica como definición de raza que surge durante el proceso de colonización de América, Mbembe nos cuenta cómo se ha expandido esa lógica de deshumanización para justificar la dominación que va más allá de cuestiones biológicas, lo que denomina un «volverse negro del mundo (*becoming Black of the world*)» (p. 6).

En el segundo capítulo del texto Mbembe plantea que además del proceso de deshumanización que sufrieron, y aún sufren, sujetos negros/ coloniales, también al sujeto negro se le proyectaron fantasías europeas sobre él/ella. Nos dice el autor que el racismo consiste en sustituir lo que *es* con otra cosa, con otra realidad. Según Mbembe, el racismo «es una operación de la imaginación, el lugar de un encuentro con las sombras y lugares ocultos de la inconsciencia» (p. 32). La inhabilidad del europeo para deshumanizar totalmente al sujeto negro queda evidenciado en la influencia cultural que tuvo lo africano sobre lo europeo. La deshumanización del sujeto negro fue una racionalización utilizada para legitimar el proyecto colonial; no fue algo que los europeos creían totalmente. Según Mbembe, África y el sujeto negro se convirtieron en símbolos de una alteridad que resulta imposible de asimilar (p. 38).

El tercer capítulo del texto consiste en un recorrido de las diversas maneras en la cual el sujeto negro ha intentado conocerse y sostenerse en el mundo. Según Mbembe, «los acontecimientos fundacionales de la esclavitud, colonialismo, y apartheid» (p. 78-79) condensaron y unificaron ese deseo del sujeto negro de constituirse a sí mismo. Por esta misma línea, el cuarto capítulo trata de una exploración conceptual de la cuestión de la memoria, la historia, y el olvido, con respecto a los pueblos racializados/colonizados. El interés principal de Mbembe aquí son «los aspectos de la «memoria negra (*Black memory*)» de la colonia que transforman la memoria en un sitio de pérdida, por un lado, y por otro lado en un sitio donde se pueden «saldar deudas»» (p. 104).

Ya en el quinto capítulo, titulado *Requiem for the Slave*, Mbembe busca elaborar la manera en la cual el sujeto esclavizado se puede reconfigurar al fugarse del estado de esclavitud. Nos dice Mbembe que

el sujeto negro esclavo es «un sujeto plástico que sufrió un proceso de transformación a través de la destrucción» (p. 129). Esta plasticidad es, para Mbembe, la definición del poder. Según Mbembe, «El poder es estar presente en varios mundos simultáneamente y bajo diferentes modalidades» (p.133).

La aportación más rica de este texto de Mbembe está en el sexto y último capítulo. Aquí nuestro autor logra conciliar los pensamientos de los compatriotas Frantz Fanon y Aimé Césaire, mostrando cómo para Césaire el verdadero proyecto universalista es realizar el universalismo de la pluralidad y que este pensamiento no es necesariamente antítesis del pensamiento fanoniano. Fanon estaba en desacuerdo con la afirmación de la negritud de Césaire, y todo el movimiento político, ideológico y literario de la *négritude* que se desarrolló en su época, porque a su juicio indicaba una especie de retorno a lo africano, un retorno a un momento antes de la esclavitud. Incluso, la obra de Fanon *Piel negra, máscaras blancas* es una refutación al pensamiento de Césaire. «La cultura europea tiene una característica de exterioridad para muchos intelectuales negros», dice Fanon al final de *Piel negra* (p. 205). Se refiere aquí, de forma crítica, a los intelectuales de la *négritude*.

Para Fanon la meta debía ser trascender el colonialismo a través de la eliminación del concepto de razas. Esta transcendencia racial se lograba, según Fanon, a través de la lucha violenta que mostraba la humanidad del sujeto negro deshumanizado y el sujeto blanco divinizado, no a través de una nostalgia por el pasado (p. 205). Sin embargo, eso no fue la intención de Césaire. Las categorías coloniales están construidas. A estas Mbembe llama «la conciencia Occidental de la negritud (*Western consciousness of Blackness*)» (p. 28). Esto para Mbembe es una colección de discursos y prácticas, un trabajo cotidiano que consistió en la invención, narración, repetición, y creación de variaciones de las fórmulas, textos, y rituales cuya meta era producir al sujeto negro como sujeto racializado y punto nodal de una exterioridad salvaje para así descalificarla moralmente y justificar su esclavización. Era precisamente un intento de constituir a un Otro de tal manera que justificara su sujeción y dominación. Esto fue la contestación del europeo a la pregunta: ¿quién

es él/ella? Él/ella es diferente a mí, por ende «no es». Según Abdel-Shehid y Kolia (2017), Césaire desarrolló una «ética de la aceptación» que buscaba entender la distinción entre lo blanco y lo negro y aceptarlo mientras que Fanon propuso una «ética de la confrontación» que buscaba destruir dichas distinciones. Es decir, aceptar lo distinto, aceptar la alteridad. Mbembe llama esto una declaración de la identidad (p. 28). Dicho de otra manera, es una constitución del *Ser* de sí desde sí. Esta declaración se sostiene sobre las categorías eurocéntricas –raza, género, clase social –pero con otros significados establecidos por el sujeto negro. Para Mbembe este es el otro lado de la «razón negra» (el primero es la conciencia occidental de negritud): un lugar donde se busca la verdad de sí ya no fuera de sí sino que parado en sus propios pies (p. 29). A esto Mbembe le llama «la conciencia negra de la negritud (*Black consciousness of Blackness*)» (p. 30).

Césaire no buscaba necesariamente un retorno a un momento antes de la esclavitud y su legado sino que buscaba construir una identidad propia utilizando los conceptos coloniales como punto de partida. Esta *ética de la aceptación* de Césaire o *la conciencia negra de la negritud* de Mbembe son conceptos fundamentales para cualquier proyecto de liberación. El concepto colonial de raza será imposible de derrumbar. El significante racial –nos dice Mbembe– es el lenguaje inescapable que los pueblos utilizan para los cuentos que narran de sí mismos, de las relaciones con el Otro, de la memoria y el poder (p. 55). Mbembe plantea que el pensamiento de Césaire se sostenía sobre la idea de la «pluralidad irreductible del mundo» y la convicción que todo humano tiene derecho *como ser humano* independientemente de dónde se encuentre. Mbembe llama esto «el ascenso de la humanidad (*rise of humanity*)» (p. 156). Este principio abre la posibilidad de múltiples modernidades, múltiples maneras de acercarnos al mundo, y sirve de contrapunto a la Europa que se planteó como portador de la modernidad y productor del conocimiento.

Lo que plantea Mbembe es que la ética de la aceptación de Césaire no descalifica los pensamientos de Fanon con respecto a la violencia y la liberación del colonialismo. La violencia para Fanon era política como

también era psicológica. Aunque la intención de Fanon fue lograr una reciprocidad, en el sentido de la dialéctica hegeliana, a través de la eliminación de las categorías raciales coloniales, aún circunscribiéndonos a la ética de la aceptación, la violencia revolucionaria catártica le permite al colonizado recuperar su auto-estima y descubrir que es igual de humano que el colonizador. Solamente así –nos dice Mbembe– el pensamiento de Fanon sobre la violencia tiene sentido ya que el mundo del siglo XXI es diferente al de Fanon (p. 167). El discurso fanoniano sobre la violencia permite, a través de la ética de la aceptación, que el colonizado pueda reconstituirse y redefinirse a su manera.

Mbembe apuesta a la afirmación de la distinción de los sujetos singulares y colectivos entendiendo que todos habitamos un mismo planeta y que hay espacio para todos los *mundos*. Nos dice: «Pero en fin, hay sólo un mundo. Está compuesta de una totalidad de mil pedazos. De todos. De todos los mundos» (p. 180). Es un trabajo que nos servirá para pensarnos por muchos años porvenir.

PEDRO LEBRÓN

REFERENCIAS

Abdel-Shehid, G y Kolia, Z. (2017) «In Light of the Master: Re-reading Césaire and Fanon». En *The CLR James Journal: A Review of Caribbean Ideas*, 23 (1-2), 175-192. doi: 10.5840/clrjames 2017102440

Fanon, F. (2008). *Black Skin, White Masks* (R. Philcox, Trad.). New York, NY: Grove Press. Originalmente publicado en francés en 1952 con el título *Peau noire, masques blancs*.

Mbembe, A. (2017). *Critique of Black Reason* (L. Dubois, Trad.). Durham, NC: Duke University Press. (Originalmente publicado en francés en 2013 con el título *Critique de la Raison Nègre*)